

## Misericordiae vultus

El Papa Francisco publica la Bula del Jubileo extraordinario para el Año Santo de la Misericordia .



La tarde del sábado 11 de abril, víspera del II Domingo de Pascua o Domingo de la Divina Misericordia, el Santo Padre convocó oficialmente el Jubileo Extraordinario de la Misericordia con la publicación de la Bula «Misericordiae vultus» (*El rostro de la Misericordia*)

El Jubileo, según había anticipado ya el propio Papa, comenzará el 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada, de este año 2015, coincidiendo con el 50º aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, y terminará en la fiesta de Cristo Rey de 1916. Un nuevo tiempo de gracia para redescubrir el misterio, siempre insondable, de la misericordia

“Éste no es un tiempo para estar distraídos, sino al contrario para permanecer alerta y despertar en nosotros la capacidad de ver lo esencial», nos ha dicho el papa Francisco. Un

tiempo para que la Iglesia redescubra su misión de «ser signo e instrumento de la misericordia del Padre».

Nos ha animado a «descubrir los muchos signos de la ternura que Dios ofrece al mundo entero y sobre todo a cuantos sufren, se encuentran solos y abandonados, y también sin esperanza de ser perdonados y sentirse amados por el Padre». Se trata de un Año «para ser tocados por el Señor Jesús y transformados por su misericordia, para convertirnos también nosotros en testigos de misericordia. Para esto es el Jubileo: porque este es el tiempo de la misericordia».

«Es el tiempo favorable para curar las heridas, para no cansarnos de buscar a cuantos esperan ver y tocar con la mano los signos de la cercanía de Dios, para ofrecer a todos el camino del perdón y de la reconciliación”.

## Portada

### Concurrencias

A veces se dan concurrencias y enlaces que llaman la atención por encima de lo normal. Abundan, incluso. Por ejemplo, en el 2 de abril se han recordado la entrada de don Atilano en Sigüenza-Guadalajara como obispo y la muerte del gran papa del siglo XX san Juan Pablo II. He aquí otros casos.

**Uno.** Los obispos Martínez Izquierdo y Pla Gandía tuvieron en abril significados episodios. Monseñor Narciso Martínez, natural de Rueda de la Sierra, fue propuesto para primer obispo de la entonces recién creada diócesis de Madrid-Alcalá en abril de 1885; en abril había sido ordenado sacerdote y en abril de 1886, el día 19, falleció de siniestra muerte. Respecto al querido don Jesús Pla, se repite el haber sido elegido obispo de Sigüenza-Guadalajara en abril: la bula de su nombramiento, firmada por san Juan Pablo II, lleva la fecha de 16 de abril de 1981. Y en este abril actual empiezan en la diócesis las primeras acciones que le llevarán a los altares.

**Dos.** Sendos títulos distantes y coincidentes en abril. Estos días es noticia la publicación de la obra “Castillo interior”, que reúne escritos inéditos de León Felipe, el poeta que se bautizó literariamente en Almonacid de Zorita en 1919. Por afinidad espiritual hay repetición del segundo título de “Las moradas”. Por otra parte, en abril de 1588 fray Luis de León daba a la imprenta la primera edición de las obras teresianas. Y de broche, una frase de oro que ambos firmarían: “La poesía no es más que oración”. La escribió León Felipe a Cela en carta personal de 1959.

Álvaro Ruiz

**Domingo 26 de abril de 2015**

**Jornada de Vocaciones Nativas**

**52ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**

*¡Qué bueno caminar contigo!*

**III DOMINGO DE PASCUA**

*Hch 3, 13-15. 17-19.*

*Sal 4. 1 Jn 2, 1-5.*

*Lc 24, 35-48.*

La palabra de Dios nos evidencia que no solo la cuaresma es tiempo de conversión. También el tiempo pascual nos invita al arrepentimiento y a la conversión. A ello nos invita Pedro, según lo refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles. El texto recoge además una queja en voz alta, un lamento más bien, en el que entristecido proclama delante de la gente cómo el Justo, el autor de la vida, es decir Jesús, fue entregado a la muerte como un malhechor. Por el contrario, el pueblo prefirió que un asesino fuera indultado. La historia se repite. También hoy muchos hombres y mujeres son entregados injustamente a la muerte por su fe, por su adhesión a Cristo. No los olvidemos. Levantemos la voz si es necesario, pero sobre todo elevemos nuestra oración por ellos.



También Juan, en la segunda lectura, nos habla del Justo, Cristo, que es abogado ante el Padre como víctima por nuestros pecados. Por tanto también se nos presenta como posibilidad la conversión, y el perdón de todas las faltas, del que escucha la palabra de Dios y cumple los mandamientos. Podemos repararlos mentalmente e ir viendo en qué fallamos...

Finalmente el evangelio de Lucas nos presenta una de las apariciones de Jesús. En esta ocasión, mientras los de Emaús contaban a los demás lo que les había sucedido, Jesús se presenta en medio de ellos, les ofrece la paz y les manda predicar la conversión y el perdón de los pecados.

Tenemos mucha tarea por delante. Aún nos queda mucho para convertirnos del todo. ¡Tantas veces traicionamos al Justo y nos ponemos del lado de los perversos! El deseo de paz de Jesús para sus amigos se actualiza en esta pascua: acogamos cada día la invitación a la conversión de nuestras malas acciones y así, llenos de su amor, viviremos en paz y seremos portadores de esa paz a los que nos rodean.

**Alfonso Olmos**

# Año de la misericordia

En distintos momentos de su pontificado, el papa Francisco nos invitó a contemplar la misericordia de Dios hacia todos los hombres, animándonos a ser misericordiosos con nuestros semejantes como el Padre celestial lo es con nosotros. En la tarde del sábado, día 11 de abril, convocaba oficialmente a toda la Iglesia a celebrar el jubileo extraordinario de la misericordia con la publicación de la bula "misericordiae vultus".

*"Dios,  
porque no ama  
hasta el extremo,  
nos perdona,  
nos perdona siempre  
y lo perdona todo".*

Jesucristo, durante los años de su vida terrena, no dejó de mostrar con palabras y obras la misericordia entrañable del Padre. Esta revelación, que tiene su punto más álgido en la cruz, es la prueba suprema del amor y de la entrega de Dios a la humanidad. En la muerte de Jesús queda patente el amor incomprensible del Padre, que no se ha reservado ni a su propio Hijo, sino que lo ha ofrecido como salvación para toda la humanidad.

Dios, que nos ha dado ya muestras de su amor al regalarnos la vida en la creación, en la pasión y en la muerte de su Hijo nos ha dado "la prueba de las pruebas". Esta experiencia amorosa de Dios, manifestada en la muerte de Jesús cuando nosotros éramos pecadores, es la que impulsa al apóstol Pablo a recordar a los cristianos de Éfeso que "Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por el pecado, nos ha hecho vivir en Cristo" (Ef 2, 4). Dios, porque no ama hasta el extremo, nos perdona, nos perdona siempre y lo perdona todo.

Sin duda, todos hemos experimentado en algún momento de la vida la misericordia de Dios. A pesar de nuestras ingratitudes y pecados, hemos comprobado que Dios sigue confian-



do en nosotros, no cesa de mostrarnos su amor y sale a nuestro encuentro para ofrecernos el abrazo del perdón y de la paz. Los cristianos, cuando descubrimos nuestro pecado, lo confesamos y experimentamos el perdón, la infinita misericordia de nuestro Dios, entonces sentimos en lo profundo del corazón el deseo de responder a sus llamadas y de cambiar de vida, como les sucedía a los publicanos y a los pecadores que eran invitados por Jesús a compartir su mesa.

En nuestros días, Jesucristo sigue manteniendo viva la esperanza en el corazón de millones de personas humildes, que han descubierto y experimentado la misericordia divina a pesar del abandono y olvido de sus semejantes. Él, que conoce los secretos del corazón humano, no deja de salir al encuentro de todos, está siempre atento a sus necesidades y no duda en inclinarse ante el sufrimiento y la pobreza humana para ofrecer la curación de las heridas del cuerpo o del alma.

La Iglesia, para ser fiel a su misión, debe seguir el camino trazado por Jesús. Por eso tiene el encargo de extender por todo el mundo la misericordia entrañable de Dios a todos los hombres que la piden con sinceridad de corazón, sin condenar definitivamente a nadie. Como Jesús, los cristianos debemos salir constantemente al encuentro de los alejados y de los marginados para mostrarles con nuestras obras y palabras la misericordia de Dios, que es condición para nuestra salvación y fuente de alegría, de serenidad y de paz.

Que la Santísima Virgen, la Madre de la misericordia, nos ayude a vivir cada día con la certeza de que somos amados por Dios y que permanezca a nuestro lado para que actuemos siempre con los sentimientos de Jesús, ofreciendo perdón, acogida y amor a nuestros semejantes, especialmente a los más necesitados.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

Queridos lectores y amigos. A lo largo de muchos años escribiendo, nunca os he pedido nada que no haya sido a favor personal vuestro: que leáis la Biblia, que busquéis vuestra felicidad intentando agradar a Dios y a los demás, que procuréis estar siempre alegres ya que la alegría profunda es el termómetro de la cercanía a Dios, etc., etc.

Hoy os quiero pedir algo que es de todos, pero que, desde hace bastantes años, y más últimamente, lo considero muy mío: son los cristianos que, por el hecho de serlo, son perseguidos hasta la muerte; es la Iglesia perseguida, muchas veces en sus hijos más sencillos, más humildes, hasta el martirio.

(La cosa viene de lejos para mí: en África, y hace muchos años, mataron a dos sacerdotes, compañeros míos de estudios).

Ayer, hoy, espero que mañana no, siento un profundo dolor al conocer las barbaridades y atrocidades que, con sencillos campesinos, con muchachos y muchachas humildes, y sacrificados estudiantes, con padres y madres de familia, en África, en Asia y en algunos lugares de América Latina son masacrados, martirizados por el simple hecho de creer en Cristo, el Señor.

También, después de la indignación y rebeldía, me proporcionan un consuelo inmenso: son **ya mis santos**, mis intercesores, mis animadores, mis modelos para la vida, para mis dolencias y sufrimientos. Son el impulso para mis perezas, mis comodidades. Son el aguijón para mi tedio y desidia, camuflados de mil maneras y con mil justificaciones.

Me he liado y no os he hecho **mi petición**. Ahí va: rezad mucho, haced todo lo que está a vuestro alcance (os lo pido como algo personal) para que todas y tantas barbaridades terminen y, a la vez, haced lo imposible para que todos estos hechos se conozcan para gloria de Dios, para honor de estos hombres, jóvenes, mujeres y niños, y, sobre todos, para ejemplo y sacudida de nuestro sopor, de nuestras vidas -perdón- semiadormecidas.

Gracias. Son **MIS SANTOS**. Y si no me lo interpretáis mal, más que otros.

Un abrazo.

Manuel Azabal

# NOTICIAS

## ● A los 97 años, muere el sacerdote Félix Torres Olalla

El martes de pascua, día 7 de abril, por la mañana, falleció en la Casa sacerdotal, a los 97 años, el sacerdote **Félix Torres**. Era sacerdote diocesano de Toledo, donde fue ordenado sacerdote el 26 de mayo de 1945 por pertenecer entonces su pueblo, Mondéjar, a la archidiócesis de Toledo. Allí comenzó su ministerio para incorporarse más tarde al clero castrense. Al jubilarse, se estableció en Guadalajara, donde prestó varias colaboraciones sacerdotales, de modo especial en la parroquia de San Antonio. Hubiera cumplido 70 años de sacerdocio el mes próximo. El funeral y entierro tuvo lugar en Mondéjar, miércoles, a las 12:00 horas, donde el obispo, monseñor **Atilano Rodríguez**, presidió un funeral el 16 de abril ■

## ● Fallece en Yunquera el laico Ángel Luis Lozano, a los 54 años

En la mañana del viernes 10 de abril, falleció en Yunquera de Henares el laico **Ángel Luis Lozano Vidal**, miembro del Consejo Diocesano de Pastoral por el arciprestazgo de Yunquera-Hita. Tenía 54 años. Cristiano muy comprometido en la parroquia, en la catequesis, en Cáritas y en la ayuda a los sacerdotes. Fue enterrado en Yunquera de Henares en la tarde del sábado 11 de abril. Deja esposa e hijos ■

## ● Vista pastoral del obispo al arciprestazgo de Sigüenza-Atienza

Don **Atilano Rodríguez** realiza nueva visita pastoral episcopal. Si en 2014 fue al arciprestazgo de Molina de Aragón, ahora lo es al de Sigüenza-Atienza. La visita pastoral discurre del 14 de abril al 19 de junio. La unidad de acción pastoral de Alcolea del Pinar y la catedral de Sigüenza son el primero y el último de los destinos de la visita pastoral ■

## Peregrinación a Croacia

**Santuario de Medjugorje. Región Opatija, región Zadar, Split, Mostar, Dubrovnik,...**

**Del 20 al 27 de julio**

Delegación D. de Enseñanza Tels: 660907059 y 655661408

DE SÍNODO A SÍNODO... DOCE MESES, DOCE MIRADAS

## Sexta mirada: Betania, casa de amistad



Los capítulos once y doce del evangelio de San Juan nos dan evidencias claras de la profunda amistad que unía a los tres hermanos, Marta, María y Lázaro, con Jesús. Emociona leer hasta qué punto Marta y María conocían y confiaban en su Amigo y también cómo se conmueve Jesús con la muerte o sueño, como Él dice, de Lázaro; una muerte dolorosa, pero necesaria para que crea-

mos que Él es el enviado. Por tanto, escenas similares a las representadas en nuestro icono se dieron, con toda seguridad, frecuentemente entre las paredes de aquella casa de Betania.

Esta casa se convirtió para Jesús en ese espacio de confidencias, desahogos, consejos, con seguridad también para bromas y momentos divertidos. Un refugio donde acudir para recomponerse de las críticas e incomprensiones, rodeado solo de los corazones sanadores de las personas que mejor te conocen y más te quieren. Un punto de encuentro sereno entre el amigo resucitado y el Amigo que resucita: qué momentos tan mágicos y profundos tuvieron que vivirse en aquella casa, qué conversaciones, cuántas vivencias...

Allí se forjó una amistad profunda, intensa, llena de confianza plena, "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano..."; la amistad de quienes dan la cara por sus amigos: "¡Déjala en paz!", dijo Jesús a Judas cuando éste criticó a María por haber derramado sobre sus pies un perfume y muy caro.

Por ello, nosotros que, como Marta, sabemos que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios que tenía que venir a este mundo, debemos convertir nuestros hogares en casas de amistad, como la de Betania, en espacios para la confianza y la cercanía con Él; como en el icono, en lugares de encuentro con el amor del Amigo resucitado, con el que también nuestra familia y amigos resucitaremos.

(Delegación Pastoral de Familia y Vida)

(El cansancio de los obreros de la viña del Señor...)

**M**e gustó especialmente la homilía del Papa Francisco del pasado Jueves Santo, en la Misa crismal. Habló del cansancio de los sacerdotes. Dijo, entre otras cosas, que ese cansancio sube, como incienso y ofrenda de la tarde, hasta el corazón de Dios: *Nuestro cansancio va directo al corazón del Padre*. Habló también de los diferentes cansancios que pueden experimentar los sacerdotes. Terminó abogando por un cansancio bueno para los sacerdotes. Con estas palabras: *Y sepamos aprender a estar cansados, pero ¡bien cansados!*

Me gustó el subrayado que el Papa hizo del cansancio. Me explicaré. Esta mañana, sin ir mucho más lejos, me decía un compañero sacerdote por teléfono: “me voy unos días a descansar; estoy cansado”. Sin pensarlo dos veces, le he contestado. “me parece muy bien”. Y le he aclarado: “me parece muy bien, en primer lugar, que estés

cansando, también, que te vayas a descansar”. Me he acordado de las palabras del Papa en su homilía del Jueves Santo, en las que decía que le parecía bien que los sacerdotes estuvieran cansados, pero *¡bien cansados!*

Vamos, pues, a lo del cansancio. Más en concreto, vayamos al cansancio de los obreros que se cansan trabajando en la viña del Señor, en los distintos campos apostólicos de la Iglesia. Sean sacerdotes o no sacerdotes. Con frecuencia me gusta repetir que, al final del día, la pregunta más oportuna y sabia sería ésta: “¿Me he cansado hoy trabajando en la viña del Señor?” Si me he cansado, ¡bendita jornada y bendito sea Dios! Si me he cansado, me acuesto tranquilo y me duermo en paz. Si me he cansado, *¡bien cansados!*, nada me debe turbar y por nada me debo inquietar.

La pregunta que sugiero me parece que conecta con el

■ **“Decididamente, amigos lectores de El Eco, me apunto a la filosofía del Papa Francisco, es decir, a la filosofía del cansancio, del ¡bien cansados!”**

pensamiento del Papa y es mucho más saludable que otras que, a veces, nos solemos hacer. Llevados por la cultura de lo eficaz e inmediato, aunque sea tan efímero como la flor que sale por la mañana y muere por la tarde, nos solemos hacer preguntas de otro género y estilo. Por ejemplo, éstas: “¿he conseguido algún resultado concreto con mi trabajo apostólico?”, “¿cuántas personas he logrado reunir en mi actividad parroquial?”, “¿se ha enterado

alguno de mi charla o catequesis?”, “cuántos niños, jóvenes,..., han quedado, al final de todo el año?”... Este tipo de preguntas, y cuando se trata de trabajos en la viña del Señor, corre el riesgo de generar en los obreros de la viña sentimientos poco saludables, cuando no proclives al pesimismo o frustración. Pues, con frecuencia, no nos podemos apuntar resultados palpables, inmediatos y contables, sino que más bien tenemos la sensación contraria.

Decididamente, amigos lectores de El Eco, me apunto a la filosofía del Papa Francisco, es decir, a la filosofía del cansancio, del *¡bien cansados!* Me apunto a la filosofía del preguntarme si he trabajado o no, si me he cansado en la viña del Señor y cada día. Si me he cansado puedo estar contento y esperar un día nuevo para volver a lanzar las redes en el nombre del Señor...

El Director

## “Ecos” Culturales...



### En el año teresiano

Por José Luis

## Priora de la Encarnación

En julio de 1571, el visitador apostólico de los carmelitas, Pedro Fernández, fraile dominico, permite a las monjas descalzas procedentes del monasterio de la Encarnación, junto con la propia fundadora, emitir su renuncia a la regla mitigada y profesar en la regla primitiva, garantizando así su independencia jurídica. Además, fray Pedro cree conveniente nombrar prioras de los monasterios calzados a monjas descalzas, no para reformarlas pero sí para garantizar que se observe fielmente la regla. Y ha pensado en la propia Teresa para que sea priora de la Encarnación. Teresa al principio se resiste, pero tras una estancia de unos dos meses en el monasterio reformado de Medina del Campo, donde ya había sido nombrada priora, aceptará el nuevo oficio, viendo en ello

la voluntad de Dios.

Al conocerse la noticia, la reacción entre las monjas de la Encarnación fue de rechazo, no hacia Teresa, sino hacia el Provincial, fray Ángel Salazar, que pretende imponerles una priora sin consultarlas. Por eso, el 14 de octubre, no quisieron abrirle las puertas cuando, acompañado de Teresa, acudió a la Encarnación para su toma de posesión. Tras un gran alboroto entre las monjas, éstas acogieron a Teresa pero plantaron cara al Provincial.

Al día siguiente, durante su presentación ante la comunidad, Teresa no ocupó su sede de priora sino que colocó en ella una imagen de la Virgen, sentándose ella en el suelo a los pies de la imagen. Comenzaba así a ganar el afecto de las monjas a las que, durante tres años, servirá como priora.

## Frase de la semana

“Mi mayor deseo es hacer lo que Dios quiere y estar allí donde él me quiera” (M<sup>a</sup> Elena Stollenwerk)

## ¿De qué hablamos?

1. Es el arciprestazgo más grande en extensión.
2. Cuenta con 14 sacerdotes en activo (12+2).
3. Tiene 2 monasterios y 2 comunidades de religiosas.
4. Tiene 97 parroquias organizadas en 12 udaps.
5. La parroquia con mayor población es Santa M<sup>a</sup> la Mayor de San Gil.
6. Es el arciprestazgo situado más al Este de la provincia.
7. Su Arcipreste es D. David Layna Calzadilla.

M. C.

Visita la nueva web de la diócesis.  
Servicios, actualidad y opinión  
[www.siguenza-guadalajara.org](http://www.siguenza-guadalajara.org)